

**17 de septiembre al
31 de octubre de 2015**

CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ

EQUIPO CURATORIAL:

ANGÉLICA LASCAR

JUAN DAVID OBANDO

JUAN DAVID CONTRERAS

Portada

Juan David Contreras

papaya partida

ANGÉLICA LASCAR, JUAN DAVID CONTRERAS

Una mirada propositiva y reflexiva al tema de seguridad en el espacio público de Bogotá

cavafis, en el que sea quizá su poema más bello, nos enseña que una ciudad es, más allá de su realidad concreta, una latencia subjetiva, un estado del alma, un capítulo de nuestra historia psíquica, y que por más de que tratemos de escapar de su fulgor y su sombra estamos condenados a vivir, amar, envejecer al ritmo de su palpito y morir en ella.

IVÁN BELTRÁN. POETA

introducción

El espacio público es un lugar donde ocurren dinámicas comunes y sociales que todos compartimos. Para su disfrute es necesario que la seguridad sea entendida como los mecanismos que ayudan a la protección de la vida y los bienes de los ciudadanos ante los riesgos que percibimos cuando se interactúa en dicho espacio. Desde aquí surge el interrogante sobre el diseño. Esos elementos tangibles e intangibles, amables y comprensibles en su lógica estética y funcional que organizan la ciudad, generan esparcimiento, interacciones con el otro y dinámicas económicas que son reflejo de la ciudad visible. Papaya Partida es una exhibición que está encaminada al tema de seguridad en el espacio público con miras a comprender el diseño como articulador de las dinámicas entre diversos elementos de diseño con el ciudadano.

La identidad de Bogotá, como capital y gran ciudad, está altamente determinada por conceptos de seguridad que abarcan la vida laboral, las vías, el medio ambiente, los lugares de sociabilidad y la relación con lo público y lo privado. Respondiendo a esto, las recientes alcaldías han demostrado un creciente interés en la utilización del Diseño como mediador entre el ciudadano y su contexto/entorno: el diseño gráfico como ilustrador, guía y pre-ventor; el diseño arquitectónico como protector

del bien público y privado; el diseño urbano como conducto renovador del espacio público; y el diseño de servicios como unificador de determinados programas políticos.

A pesar de estos esfuerzos, los bogotanos continúan percibiendo su ciudad como una compleja fuente de inseguridad dentro de la cual deben seguir conviviendo. Es así como la ciudadanía comienza a ejercer el diseño por cuenta propia, como actividad experiencial y experimental. Rejas decorativas para casas y negocios, candados hechizados, escondites ingeniosos, objetos cotidianos convertidos en elementos de defensa personal, piezas gráficas artesanales y hasta comportamientos personales modificados, son solo algunos de los ejemplos en que podemos observar a la ciudadanía, transformando su materialidad y cotidianidad para dar respuesta a su contexto inmediato.

Por otro lado, la industria ha entendido esta situación como una problemática de diseño y ha encontrado en ella un nicho de alta demanda en el que trabajan empresas de seguridad privadas, importadores de sistemas de vigilancia y hasta fabricantes locales de prendas blindadas, sistemas anti-robo y alarmas. Todos ellos en un proceso de negociación en el que confluyen la forma y la función de los objetos que se comercializan alrededor de la seguridad.

Al revisar este panorama, se ve la necesidad de abordar el tema de seguridad a través del lente del "diseño social" que, centrado en las personas, considera tan importante el estudio del comportamiento humano y social como también el de las formas y las funciones de productos y servicios en su interacción con los usuarios, y las experiencias que esto genera. Estos estudios conllevan a respuestas tangibles e intangibles que tienen el potencial de generar cambios significativos al bienestar humano, la experiencia ciudadana y la economía local.

Desde esta perspectiva, nace "Papaya Partida" una retaliación imaginativa, una delicada suma de respuestas estéticas a la hojarasca, el caos, el miedo, el esplendor y vocación nocturna de la jungla bogotana. Haciendo uso del humor, de la ironía reveladora, de la poetización y el arranque surrealista, esta muestra recompone la ciudad, la sueña, la recrea, la goza, la ríe y nos la entrega en su versión final. Asistimos aquí a la grandeza equívoca de una ciudad soñada, donde convergen las reacciones del diseño, el arte y la arquitectura hacia la seguridad ciudadana en Bogotá.

Para tal fin, la exposición parte de tres miradas. En primer lugar, la Institucional, que es una línea del tiempo en donde se muestran las diferentes iniciativas que, desde el diseño, la arquitectura y el arte, las alcaldías de las últimas décadas han impartido en el tema de seguridad. Las otras dos, las reacciones ciudadanas y académicas, que forjan las ideas y la responsabilidad con soluciones empíricas, inventivas y casuales con las que la ciudadanía ha respondido a las condiciones de seguridad.

<http://papayapartida.tumblr.com>

a papaya dada, papaya partida

Así como este, son muchos los refranes que acompañan la cotidianidad de los colombianos en las acciones del día a día, colombianos que como el soldado, advertidos, no deberían morir en guerra. La Real Academia de la Lengua Española alberga dentro de la definición de 'Papaya', el fruto del papayo, un coloquialismo colombiano que describe como un sinónimo de la frase 'dar oportunidad' ¹.

Y es que el término ya no hace parte solo de las conversaciones mundanas de nuestra sociedad, sino que, la apremiante situación de inseguridad por la que pasa Bogotá, ha hecho que el refrán inclusive aparezca entre líneas en algún discurso del burgomaestre, en donde "hay una campaña de cultura ciudadana que debemos acometer...no usar el celular en la calle" y posteriormente que esto "Le quita no dar papaya en la calle"².

Sí, el tema de seguridad es un tema delicado que genera mucha sensibilidad. Es por ello que como nombre se escogió este dicho popular que resulta satírico, e incluso controvertible, pues en esta ciudad no está claro si el culpable es el delincuente o el que da papaya, pero al mismo tiempo genera un poco de humor, una vez muchas veces es resuelta con la tan famosa frase: "hermano pa' que da papaya".

¹ Papaya. *Real Academia Española*. Recuperado 08, 2015, de <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=rzO5phejoDXX2DVCSYHZ>

² Pérez Carrillo, A. (2013, 04). De Petro, la papaya y los consejos de mi abuela. *Conyuntura Política Colombiana*. Recuperado 07, 2015, de <https://politicacolombiana2013.wordpress.com/2013/03/04/de-petro-la-papaya-y-los-consejos-de-mi-abuela-2/>

Esta visión es una forma amable de abordar el tema de seguridad, que no significa que la cultura haya permanecido silente frente a esta problemática. Por ejemplo, a finales de los 80's (años en donde inicia nuestra investigación), León Gieco, una de las voces protesta del rock argentino, compuso la canción *Bajo el Sol de Bogotá*, en la cual hay una descripción amistosa de la situación de la época: "Deja que el gamín te tumbes un poco de lo que traes, es una forma cariñosa que tienen en Bogotá". Lo mismo haría el rock nacional de la mano de la emblemática banda Distrito Especial, en canciones como *Secuestraron a Dios*, en la cual se hacen narraciones urbanas de los peligros de la ciudad o *CAI-Policía*, un retrato del policía bogotano.

Esa es la visión que trae esta muestra, pequeños pedazos de esa papaya, en donde las disciplinas del diseño, la arquitectura y el arte quieren mostrar ese lado un poco más amable y satírico, sin dejar lo reflexivo, en el tema de seguridad de la ciudad. Acá está la papaya picada, la papaya partida.

A papaya partida, papaya comida.

la línea de tiempo: la aplicación del diseño, el arte y la arquitectura en la política capitalina

La mirada institucional hace un recorrido por las dinámicas, iniciativas y proyectos realizados por las diferentes alcaldías de Bogotá en el tema de seguridad, en las que el diseño, la arquitectura y el arte, fueron en algunos casos respuestas a esta problemática. Se tomó como punto de partida para este estudio la alcaldía de Andrés Pastrana, primer alcalde elegido por voto popular en 1988, y termina con Gustavo Petro, actual alcalde de la ciudad.

Los dos primeros alcaldes, Andrés Pastrana (1988-1989) y Juan Martín Caicedo Ferrer (1990-1991), tuvieron períodos de dos años. En el tema de seguridad, Pastrana continuó con los CAIS realizados por su antecesor Julio César Sánchez y lo fortaleció con el programa del "buen vecino" (1989) que, a través de una mascota insignia llamada "Guardián", un perro vestido con una gabardina de detective estimuló a la comunidad a integrarse en pro de informar los hechos delictivos en los barrios a las autoridades. Esta iniciativa tuvo un componente adicional, "La Marca antirrobo", muy particular, en la medida que las personas marcaban sus pertenencias con un marcador de tinta indeleble para evitar la comercialización de artículos robados.

Con la Constitución de 1991 se extendió el periodo de los alcaldes a tres años. En medio de esta coyuntura, Jaime Castro (1992-1994) se destacó por "organizar la casa". Dentro su gobierno estableció el *estatuto orgánico*, el cual cambió el carácter de la ciudad al nombrarla distrito capital. Lo anterior significó la organización de la ciudad por localidades, alcaldías locales y juntas administradoras, lo cual contribuyó a tener un mayor control de los planes propuestos por los siguientes alcaldes, mayor participación en los planes de desarrollo locales y mayores propuestas a favor de la ciudad. Por otro lado, hubo un saneamiento fiscal que contribuyó a que la alcaldía tuviera dinero para invertir en desarrollos posteriores.

Seguido de Castro, Antanas Mockus (1995-1997), quien es recordado por impartir la cultura ciudadana, lo que "se entiende por el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido

de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos”³. Dentro de las múltiples acciones realizadas por Mockus, está la iniciativa de usar mimos, los cuales guiaban y educaban tanto a los transeúntes como a los conductores irresponsables en el transitar por la calle.

Esta campaña generó un cambio positivo en los comportamientos en el espacio público. En general, la seguridad y la convivencia fue la expresión más clara de todo su gobierno.

Enrique Peñalosa (1997-2000), por su parte, propuso que todo el mundo podía tener la oportunidad de vivir mejor, con una ciudad que le proporcionara los medios necesarios para hacerlo. Así, se enfocó en el desarrollo de la infraestructura urbana y espacio público que contribuyó a un mejor bienestar de las personas; parques, bibliotecas, ciclorutas, Transmilenio, mobiliario urbano (cabinas telefónicas, sillas, estacionamiento de bicicletas, etc). Todo esto, son tan solo algunos de los tantos aciertos que hubo en su gobierno. En cuanto al tema de seguridad, Peñalosa, al realizar sus intervenciones, siempre tenía en cuenta aplicar la teoría de las ventanas rotas fuertemente impartida por Rudy Giuliani ex alcalde de Nueva York: un espacio limpio, ordenado y amable, los índices de inseguridad tienden a bajar⁴. Además, en medio de la renovación del mobiliario urbano, fue incluido el nuevo diseño de los CAIS, respondiendo así a un modelo de seguridad contemporáneo, adaptado a las necesidades actuales de una metrópolis.

En 2001-2003 vuelve Mockus a la alcaldía, dándole continuidad al programa inicial y a algunas políticas impartidas por su antecesor. Dentro de sus nuevas políticas en temas de seguridad, estuvo el desarme general por la vía jurídica (prohibido portar armas), dándole prioridad a la vida de las personas y reduciendo las muertes violentas en la ciudad. Además, prevalecieron los programas

de resistencia civil ante los ataques guerrilleros perpetrados dentro del casco urbano, dándole una voz al pueblo para manifestarse en contra de este tipo de inseguridad, totalmente diferente al que había combatido en su primer mandato. Uno de los ejemplos más memorables ocurre el 7 de agosto de 2002, cuando el recién electo presidente Álvaro Uribe se posesionaba en la Casa de Nariño, y el grupo armado de las FARC decide atacar con un rocket el edificio. El hecho, que causó daños en la fachada, originó la muerte de un habitante de la calle, a quien se le realizaron las honras fúnebres en el Cementerio Central. Es en ese momento en el que Mockus decide pintar las fachadas del cementerio con la frase ‘La Vida es Sagrada’, dando comienzo al programa que llevaría el mismo nombre, con el que se pretendía reducir las muertes violentas en la ciudad y “fomentar modos de vida saludables, generar confianza, seguridad y tranquilidad”.

La triada de Jaime Castro, Antanas Mockus y Enrique Peñalosa, le permitieron conocer a Papaya Partida un gobierno de cooperación y construcción, gracias a las entrevistas que concedieron.

En el 2002, mediante un acto legislativo, los alcaldes pasaron a tener periodos de 4 años. El primero que acogió esta norma fue Luis Eduardo Garzón (2004-2008) quien, a pesar de haberse separado de las iniciativas de los cuatro gobiernos anteriores, se destacó con políticas de atención a desplazados y desmovilizados, entendiendo que la capital colombiana no era ajena a la violencia reinante en el resto del país pues “esa realidad era necesario atenderla de manera estructural para prevenir futuras violencias y delitos y darles una verdadera oportunidad de vida a esos desmovilizados”⁵.

Por otro lado, una iniciativa que nació en el gobierno de Garzón y se continuó durante la alcaldía de Samuel Moreno (2008-2012), fue la de establecer espacios artísticos para los graffiteros de la ciudad. Lo anterior generó un nuevo tipo de dinámicas (incluyendo la seguridad) en las que los corredores urbanos de la Carrera 30 para el primer alcalde, y la calle 26 para el segundo, fueron los principales escenarios.

5 Alcaldía Mayor de Bogotá. (2015, 08). Beneficiamos más de un millón de ciudadanos con nuestra política de derechos humanos. *Bogotá más segura y humana: así lo logramos*, 11



No obstante, la situación de seguridad en la ciudad en la última década ha sido crítica. En la actualidad Gustavo Petro, alcalde desde 2012, ha tenido que lidiar ampliamente con este tema, generando distintas estrategias para combatir la inseguridad. A pesar de que inclusive en una ocasión tuvo que pedirle a la ciudadanía ‘no dar papaya’, ha liderado proyectos en conjunto con la policía para evitar la inseguridad para las mujeres (acoso sexual) dentro de transmilenio, integrando un grupo de mujeres policías encubiertas. Asimismo, ha vuelto a intentar generar cambios en la conducta ciudadana con el programa Distrital “1+” que “busca concienciar a cada ciudadano sobre qué hacer para pacificar las calles”⁶ en el tema de movilidad.

Este breve recorrido histórico constituye una línea de tiempo de algunas de las políticas que afectaron la seguridad en la ciudad. Para su desarrollo fue necesario realizar un repaso por los diferentes planes de gobierno, recopilando la información de los distintas propuestas de seguridad durante las diferentes alcaldías. Paralelamente a esta recopilación teórica, se hizo una búsqueda en el Archivo de Bogotá y en diferentes museos. Papaya Partida también se apoyó en los conocimientos de urbanistas y arquitectos que participaron de las diferentes políticas públicas en los últimos 20 años. Sin duda las entrevistas que se tuvieron con algunos de los ex-alcaldes, fueron fundamentales para este desglose de la mirada institucional.

3 Lorenzo, C., Cólón, L., Escovar, A., Londoño, R., Martín, G., Marijke M., Montezuma, R., Peñaranda, C., Miranda, L. (2007). *Bogotá: Renacer de una ciudad* (Primera Edición., Vol., pp. 134). Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.

4 Gerard, M. (2004). *Bogotá: anatomía de una transformación política de seguridad ciudadana 1995- 2003* (ed., Vol., pp. 159). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

6 El Tiempo, (2015, 03). Campaña 1+ busca que cultura vial y ciudadana sea tema de todos. *ElTiempo.com*. Recuperado 08, 2015, de <http://www.eltiempo.com/bogota/campana-1-busca-que-la-seguridad-vial-sea-tema-de-todos/15334555>



Eduardo Andrés Betancour /
Francisco Robayo /
Manuel Fernando Briceño
Hipotenusa Peatonal
2015



papayas unidas

El 4 y 5 de junio, el programa Artecámara y el programa de Seguridad y Convivencia Ciudadana de la CCB ofreció un taller "Papayas Unidas": proyectos experimentales para la seguridad en el espacio público de Bogotá. En este se esperaba que estudiantes, recién egresados y profesionales de Diseño, Arquitectura y Arte respondieran a la siguiente pregunta: *¿Cómo responden el diseño, la arquitectura y el arte a las condiciones de una ciudad como Bogotá, cuya imagen y percepción como foco de inseguridad es cada día más fuerte?*

El taller, una mezcla entre la mirada académica y ciudadana, fue dirigido por la diseñadora Annelie Franke, el arquitecto Daniel Bonilla y el artista Paulo Licona. Se propuso una mirada interdisciplinaria y experiencial a la problemática de la seguridad en Bogotá y sus percepciones. La primera parte del taller se encaminó a determinar las situaciones cotidianas que producen miedo en la ciudad. En respuesta a esto se propuso una serie de señales visuales de advertencia y prevención que de forma creativa, generaron un impacto general frente a esta problemática. La segunda parte del taller, los participantes exploraron la geografía social de lugares específicos de Chapinero, analizaron las diferentes situaciones de (in)seguridad presentes en estos sitios y propusieron una serie

de intervenciones que involucraron la creación de gráfica disruptiva, la orquestación de eventos performáticos entre otros.

Dentro de los proyectos más destacados se puede hablar de "RE", una intervención de Angélica Blanco y Herson Valbuena. "RE" es un prefijo que se ha convertido en uno de los más usados en la cultura bogotana, guarda así una gran riqueza significativa, repite (releer), indica movimientos hacia atrás (reflujo), resistencia (refrenar), negación (reprobar) y la más fuerte, intensificar (reestructurar). Mediante la identificación de situaciones cotidianas, RE se articula para exaltarlas, creando juicios, ya sea para aceptar o negar la (in)seguridad que rodea a los ciudadanos en el diario vivir, cuestionando el estado de bienestar al que tenemos derecho como habitantes de esta Ciudad.

"Hipotenusa Peatonal", realizado por Eduardo Andrés Betancour, Francisco Robayo y Manuel Fernando Briceño, es una intervención en las vías de Bogotá, en las llamadas "Cebras" (una consecuencia de líneas paralelas para el tránsito peatonal en los cruces vehiculares). Las cebras propuestas están dispuestas de forma diagonal, ya que después del ejercicio de observación, fue evidente en los transeúntes que en el afán buscan atajos para acortar sus recorridos.



Angélica Blanco /
Herson Dsayied Valbuena
RE
Intervención en espacio público,
transmilenio calle 26
2015

proyecto de la ciudadanía: la reflexión de lo cotidiano

Para una mirada netamente ciudadana se buscó inicialmente resaltar la inventiva popular, abordando al ciudadano desde sus recursos propios de protección de seguridad dentro del espacio público: ¿Cómo nos protegemos fuera de nuestras áreas de confort? ¿Cómo nos blindamos con elementos cotidianos para combatir esa jungla en que se ha convertido el espacio de la ciudad?

También se consideró que existen iniciativas sin ánimo de lucro, que buscan el bienestar de la ciudadanía en general. Aparecen de esta manera, formas de interacción entre ciudadanos, en plataformas pensadas para la seguridad Bogotana. Un buen ejemplo de esto son las aplicaciones digitales y móviles que permiten realizar quejas sobre los servicios de los taxistas, o que referencian los puntos críticos de inseguridad dentro de la ciudad.

Si bien estos proyectos hacen parte de las soluciones que da la colectividad alrededor del conflicto de seguridad, Papaya Partida se centró en los proyectos profesionales de diseñadores y artistas que nacen desde inquietudes muy personales de profesionales frente a este tema. Un lugar tan cotidiano para las personas, que se vive de una manera inconsciente, sin reflexionar sobre la incidencia de la materialidad existente y creada, y que genera en algunos casos una repercusión de la vida diaria en el tema de seguridad.

“Celosías, estéticas de la paranoia” es un proyecto creado por la artista Luz Ángela Lizarazo, pues nace de mirar la ciudad que habitamos y tomar de ella un elemento arquitectónico tan presente, que marca definitivamente la estética de la ciudad: las rejas. Así, conforma un pequeño catálogo de estas, en un intento por hacer visible una imaginería popular en la que convergen temas universales como la vivencia de lo privado desde la perspectiva que invita a ver lo que significa vivir detrás de una reja.

Dentro de este proyecto, se encuentran las intervenciones que se realizan en diferentes espacios y fachadas de distintos lugares públicos. Son grandes dibujos realizados en diversos materiales, que se apropian y transforman los espacios intervenidos. El objetivo es hacer visible lo invisible. “Un miedo que se cuenta con estética”.

Para el artista Esteban Rivera, esa búsqueda personal no es necesariamente inventar nada, sino reutilizar las maneras institucionales de relacionarse. Es señalar una dirección entrópica y poco eficiente que visibiliza las economías de tiempos y espacios, y lo hace a partir de su intervención “Bombas”, que es un intento por interrumpir por un corto periodo de tiempo, los mecanismos de control presentes en la ciudad.

Otro ejemplo es “Aquí también roban”, que fue una intervención realizada por el artista Paulo Licona, en el corredor conocido como Calívio en la ciudad de Medellín, siendo parte del proyecto *Vive la Plaza* que intentó acercar al público a los exteriores del museo y pasar otro tipo de experiencias pensadas desde su contexto. Esta obra acercó a ladrones, prostitutas, niños vendedores y habitantes de la calle de la zona a pasar un tiempo de esparcimiento. Una especie de fiesta con cuatro piñatas y concurso de baile por 5 horas. Las piñatas tenían forma de armas (cuchillo y pistola 9mm) y los dos elementos que más se suelen sustraer al raponeo o intimidación (cadenas de oro y celulares). El tiempo de este homenaje y agasajo o apología al robo, justamente evitó el fenómeno diario por 5 horas.



Luz Ángela Lizarazo
Celosías, estéticas de la paranoia
2008 / 2015 en proceso

Esteban Rivera Ariza
Bombas
Video monocal
Banco de la República, Bogotá
47 sec.
2009



Por último, encontramos a ARUP, una consultora multidisciplinar que aborda temas críticos de política social y planificación. En Colombia está trabajando en un proyecto piloto en Getsemaní Cartagena, donde quieren ir más allá de las soluciones políticas convencionales y hacer un sistema de alumbrado consecuente a las dinámicas sociales y la estética de un lugar. Su investigación levantó discusiones sobre mejoras integrales urbanas, como la preservación histórica, la infraestructura, el patrimonio cultural, el sustento económico, el turismo y la movilidad. Como un barrio histórico turístico y emblemático, el piloto en Getsemaní será un modelo visible en Colombia para ciudades latinoamericanas.

El proyecto se basa en la investigación realizada y propone una capa de iluminación que unifique los elementos urbanos, suavice sus bordes y se inspire en tipologías existentes. La iluminación será el elemento catalizador que acentuará el carácter local con una mezcla de lo antiguo y lo nuevo. De manera física y simbólica, el sistema luminario relacionará a las personas, reduciendo la fricción entre turistas, residentes y actividades comerciales. El proyecto propone utilizar la propiedad privada para el alumbrado público con el fin de promover la cooperación entre vecinos, al igual que un espacio público sano, acogedor y atractivo.



ARUP

El Diseño de la Noche, una Metodología Interdisciplinaria para Ciudades Acogedoras, Seguras y Sociales
London School of Economics/ Reconfiguring Light, Staging the Social Despacio
Findeter, Financiera de Desarrollo
2015



Paulo Licona

Aquí también roban, programa vive la plaza, museo de antioquia, medellín. Colombia.
Papel y juguetes varios.
(Piñatas en la calle)
2014

proyecto de académicos: prospectivo experimental, donde se forjan las ideas y se empieza a formar seguridad

Se escogió la mirada académica dentro de la muestra, al ofrecer una perspectiva más fresca y llena de matices, como semilleros de proyectos inspiradores. Los proyectos seleccionados se dividieron en *junior* y *senior*. Los *junior*, los más jóvenes de la academia, fueron convocados para la muestra a través de la Red Académica de Diseño - RAD, en donde se recibieron varias propuestas de los programas de pregrado de arquitectura y diseño de diferentes universidades. Los segundos, el grupo de los *seniors*, aquellos con mayor madurez, mezcla el ciclo profesionalizante de las carreras diseño, arte y arquitectura, con un proyecto de maestría en arquitectura.

“Rejalópolis, Ciudad de Fronteras”, proyecto de maestría realizado por el arquitecto Fernando de la Carrera, es un estudio de los conjuntos cerrados, que se institucionalizó en Bogotá en 1967, convirtiéndose esta forma de habitación en la principal forma de producción de vivienda que provee el mercado. Hoy llega a representar el 25% de las viviendas construidas en la ciudad desde 1950, y es el modelo que se ha impuesto desde el año 2000 sobre



Fernando de la Carrera

Rejalópolis, ciudad de fronteras
ArcView a partir de la Base de Datos Catastral de Bogotá Cobertura 2013,
Gráficos a partir de la Encuesta Multipropósito para Bogotá Distrito Capital 2011 y Fotografía.
2014

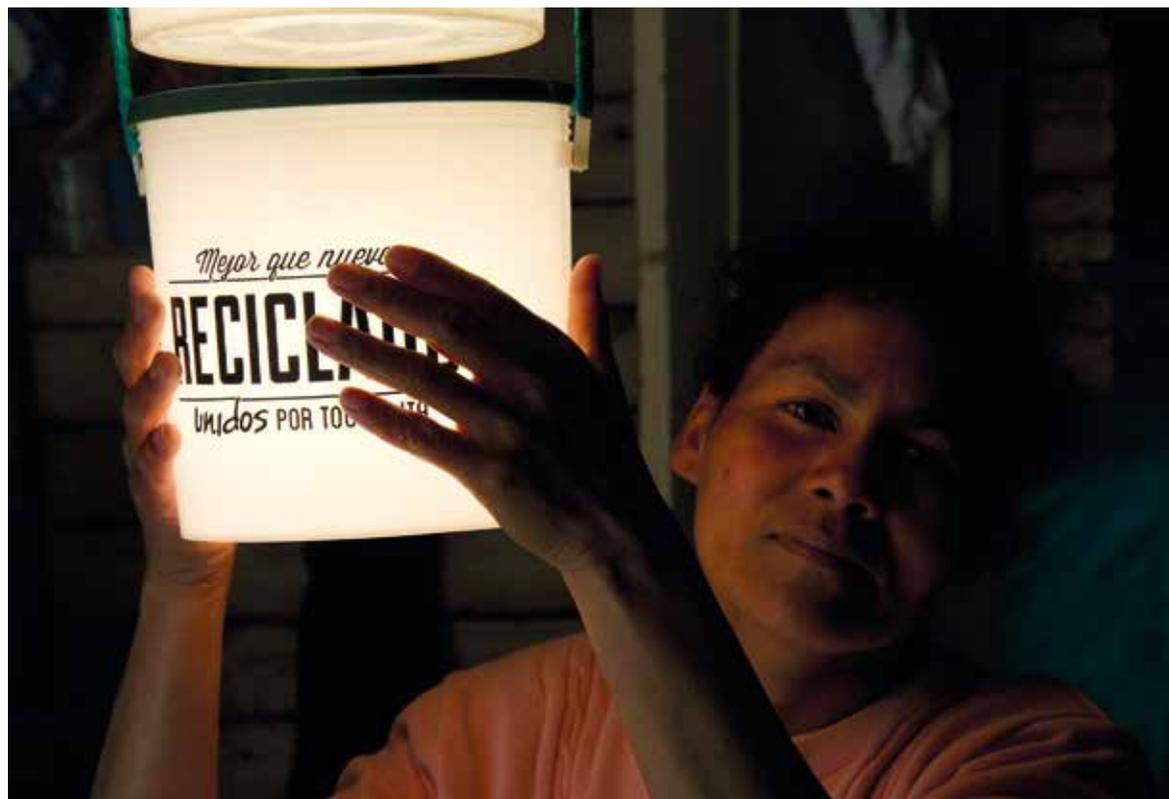


otras formas de vivienda. Aunque fue ampliamente criticado en la academia, es poco lo que se ha estudiado sobre este modelo que tiene profundas implicaciones para la vida urbana, el desestimulo de los emprendimientos locales, el estímulo del uso del vehículo particular y problemas de convivencia y seguridad. El propósito principal de este arquitecto, es determinar la magnitud del crecimiento de los conjuntos cerrados en Bogotá, establecer su origen normativo y explorar las condiciones culturales que han favorecido su éxito, así como sus profundas implicaciones para la vida urbana y social.

Dentro de los proyectos de la fase profesionalizante de los pregrados de las distintas disciplinas, encontramos en primer lugar "Vaciando luz" de Julián Franky, Catalina Castellanos y Eduardo Gómez. Está inspirado en Tocaimita, un barrio de invasión olvidado, símbolo de la pobreza extrema, debido al desplazamiento forzado por la violencia de nuestro país. En la investigación se encontraron una serie de problemas, relacionados con la iluminación. La ausencia de alumbrado público, por una parte, y

también las precarias formas de iluminación interior, dificultan las actividades diarias durante la noche en las familias y la comunidad. Así, este grupo de diseñadores propuso un sistema de iluminación con materiales reciclables al alcance de ellos, mediante los que se resuelven con un mismo tipo de luminaria, el problema de la iluminación interior y exterior, generando un camino de luz en el espacio público.

En segundo lugar encontramos "Bolardo" del artista Pablo Lazala. La intervención invita a una reflexión acerca de un elemento que es característico de la ciudad de Bogotá desde finales de los años 90: los bolardos. Su extenso, repetitivo, excesivo y desconsiderado uso, ha creado la posibilidad a este objeto -controlador de flujos y coartador de zonas- de erguirse dentro del mapa bogotano de manera imponente y contundente. La reflexión se plantea desde la descontextualización de este mismo objeto, a través de la imitación fiel de él (tres bolardos), y la colocación de estos en varios lugares de la ciudad, tanto en espacios públicos como en espacios privados.



Pablo Lazala
Bolardo
Cedro, esmalte y anticorrosivo
2012

<
Julián Franky /
Catalina Castellanos /
Eduardo Gómez
Vaciando luz
2014



<
Natalia Ríos /
Juliana Fuentes
Selfie urbana
2015

En tercer lugar encontramos “Selfie Urbana”, proyecto realizado por las artistas Natalia Ríos y Juliana Fuentes. La intervención sugiere la institucionalización de esta práctica de forma segura, en la medida que muchas veces puede ser hurtado este elemento en algunos sitios de la ciudad. Por medio de dos tipos de señales peatonales (zonas seguras, zonas inseguras), se le advierte al transeúnte cuál lugar es el más apropiado para esta práctica y cual no, irrumpiendo en su intimidad: una injerencia en su decisión de cómo o dónde debe tomar su selfie.

Por último, “El Museo Urbano de Meteoritos”, realizado por las diseñadoras Diana Sánchez Barrios y Daniela Salas Navarro, es un proyecto de intervención tipográfica que utiliza los huecos de la ciudad de Bogotá para documentar falsas caídas de meteoritos, bajo la premisa de “Bogotá 2600 metros más cerca de las estrellas”. Este proyecto es un intento de sátira que hace un llamado de atención al deterioro de las calles de Bogotá, actuando también como un recurso de señalización para prevenir la accidentalidad de peatones y conductores. En esta iniciativa se utilizó la nomenclatura existente para documentar caídas de meteoritos, de manera que al mezclarse datos inventados como la velocidad de caída del meteorito y su composición con datos como el año y lugar de caída, el proyecto se vuelve un punto de referencia visual para los transeúntes de la ciudad.



Diana Sánchez Barrios / Daniela Salas Navarro
Museo urbano de meteoritos
Graffiti con estencil
2011

(Los textos relacionados con cada uno de los proyectos fueron narrados por cada uno de los diseñadores, artistas, arquitectos y/o colectivos y reconstruidos en algunas partes por los autores del escrito)

CRÉDITOS

LA SILUETA DISEÑO GRÁFICO Y PRODUCCIÓN DEL CATÁLOGO
LA PRODUCTORA, AGENCIA EN ARTES MONTAJE Y PRODUCCIÓN
ADHERENCIA SAS MATERIAL GRÁFICO

AGRADECIMIENTOS

DANILO PIZARRO
CASA EDITORIAL EL TIEMPO
CORPOVISIONARIOS
PAULO GUTIERREZ
HENRY MURRAIN
HUGO ACERO
LORENZO CASTRO
ENRIQUE PEÑALOSA
JAIME CASTRO
ANTANAS MOCKUS
ESPERANZA BOADA
XIMENA GUTIERREZ
LEONEL MIRANDA
HUGO NELSON CANO
BIBLIOTECA CÁMARA DE COMERCIO SEDE 26
IVÁN BELTRÁN
CLEMENCIA ESCALLÓN
JUANA LEAL
CLAUDIA PEÑARANDA
ANNELIE FRANKE
DANIEL BONILLA
PAULO LICONA